

LA NOCIÓN DEL HABITUS COMO PROPUESTA INICIAL PARA ABORDAR LA MIGRACIÓN

José Dionicio Vázquez Vázquez*

Dos enfoques sobre la migración internacional: Teoría sobre La migración del trabajo (Stark) y teoría del habitus (Bourdieu).

En la primera parte de este apartado, se comentan ideas de la teoría de *La migración del trabajo* de Oded Stark (1993), que versan sobre la función de las remesas en el desarrollo rural, enviadas desde el sector urbano al rural; luego, se destaca el apartado que señala la importancia de la migración, las remesas y la familia. También se abordan los motivos que los migrantes tienen para enviar remesas, según el autor, además de la desigualdad que existe por la recepción de las remesas.

Teoría de la migración del trabajo

1.- La teoría de *La migración del trabajo* de Stark.

El autor de la teoría señalada, postula tres premisas que considera fundamentales para hablar de la migración del trabajo y los fenómenos que la rodean, a saber:

a. Que aunque en la migración, de manera recurrente participa el agente individual y busca con ello una racionalidad de la optimización, no necesariamente puede deberse exclusivamente sólo a ese fin, sino que puede deberse también, a la familia. Es decir, que en el proceso de la migración no intervienen solamente agentes individuales, sino también participa en ella la familia como receptora de remesas, por ejemplo. Debido a los procesos que se dan de forma interdependiente y

“...dado el modelo global de la demanda de trabajo, el comportamiento de los migrantes individuales en el mercado de trabajo receptor puede atribuirse en gran medida no sólo a los niveles de cualificación y dotaciones de los migrantes (como en la teoría normal del capital humano), sino también a las preferencias y limitaciones de las familias que se quedan” (Stark, 1993: 14).

* Dr. en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala, A.C., Tel: 01246 45233, correo: siracusa941@yahoo.com.mx

b. La migración del trabajo no sólo es una respuesta a las diferencias salariales; ni la carencia de éstas implican irracionalidad, sino que existen diferencias de nivel, y por ello se deben tomar en cuenta otras variables, como la incertidumbre de ingresos y la carencia relativa, que incentiva el estudio de fenómenos donde participan el migrante y la familia, como es el caso de compartir riesgos de forma común: ya en lo que se recibe económicamente a través de los hijos; la demanda de las mismas, así como la magnitud y composición de las inversiones (de capital humano) por parte de las familias efectuada en los hijos. Una de ellas es la inversión en educación, por ejemplo.

c. Gran parte de los fenómenos migratorios se evitarían si el conjunto de los mercados y de instituciones financieras marcharan de forma completa y perfecta. Lo cierto es que también en los mercados existen asimetrías, externalidades y discontinuidades tecnológicas. Stark enuncia un ejemplo de una familia rural de Maine que aprovecha el desarrollo industrial y compra acciones en la bolsa de valores de New York sin necesidad de migrar. La historia es distinta en las economías menos desarrolladas que enfrentan un sinnúmero de obstáculos: limitaciones que imponen los mercados de capital, de bienes o financieros. Ello provoca o fomenta los fenómenos migratorios, que se hubieran podido evitar si la información fuese simétrica, si a los agentes les llegase en forma oportuna la información, o si las instituciones financieras funcionaran con fluidez. También si los rendimientos derivados del intercambio entre agentes presentaran regularidades lineales.

Con estas premisas es como Stark pretende explicar la migración del trabajo, tomando como base las interrelaciones que existen entre aquéllas.

2.- Sobre la función de las remesas enviadas del sector urbano al rural, (Stark, 1993: 246) el autor presenta un resumen de la migración del sector rural al urbano, considerando los siguientes puntos:

Se considera a una empresa familiar rural con minifundio que, debido a su ciclo vital, ve reducido su bienestar debido a cambios en las edades de los integrantes, lo cual significa exigencia de más alimentos, además de la llegada de nuevos integrantes a la familia, mediante los nacimientos. Los cambios señalados también se pueden traducir como utilidad-desutilidad, es decir, como ganancias o como pérdidas, ya sean con la afectación de externalidades o de internalidades. Estos cambios provocan lo mencionado más arriba y

generan al mismo tiempo un incentivo para cambiar la tecnología empleada en su minifundio hasta ese momento. Pero la nueva tecnología implica exigencia de excedentes y el incremento del riesgo, o sea, todo lo que implica pasar de producir variedades tradicionales a variedades de alta producción.

El “estado de riesgo de excedentes” contiene un mercado que trabaje con fluidez, así como los servicios institucionales que deben ser adecuados en los planes de crédito y de seguros, por ejemplo. Implica también tanto las limitaciones internas que se derivan de los riesgos de la producción y de la aversión a ellos, sumados al bajo nivel de excedentes absolutos y relativos, no pueden funcionar en mercados demasiados fragmentados.

De modo paralelo, hacia el interior de la familia del agricultor no hay excedentes suficientes, con una capacidad media que los genera de manera directamente proporcional a la producción de su terreno.

La condición decisiva para efectuar el cambio tecnológico deseado es disminuir las limitaciones en los excedentes y en los riesgos. Entonces, lo que va a facilitar el cambio tecnológico (evitando entrar en contacto con los mercados de crédito y de seguros), previniendo a los pequeños agricultores, es la migración de algún miembro de la familia del sector rural al sector urbano. Por lo tanto, el cambio tecnológico es apoyado por la migración, gracias al doble papel que desempeñará: acumulando excedentes, y controlando el nivel de riesgo, es decir, diversificando las fuentes de ingresos.

Stark reconoce que las consecuencias que se derivan de su teoría son múltiples, por lo siguiente:

- Las remesas enviadas del sector urbano al rural no pueden captar el efecto total que produce la migración del sector rural al urbano sobre el desarrollo rural. También, no cabe suponer que las remesas del sector urbano al rural expliquen la acumulación total de excedentes que se produce después de la migración, debido a que, unos excedentes “producidos en la agricultura” y unos excedentes “producidos en la ciudad” responden, en situaciones diferentes, con ponderaciones diferentes de la acumulación total de excedentes producida luego de la migración.

- Aún cuando se da lo anterior, se considera importante cuantificar las remesas, para ver si constituyen una parte importante de los recursos totales de la familia y su impacto sobre el cambio tecnológico en la producción agrícola.
- Hay por lo menos dos problemas para el uso e interpretación de los datos existentes. Primero: los cambios en el tiempo que se producen en la magnitud del flujo de remesas enviadas del sector urbano al rural. Segundo: presuponiendo la existencia de excedentes en la familia, que se pueden destinar para sostener inicialmente al migrante en el sector urbano. Dichas remesas pueden constituir una transferencia única o, pueden adoptar la forma de un flujo (lo que complica el trabajo de interpretación son el tiempo, recursos, remesas estimadas, distribución por edades, diseño de cuestionario, entre otros aspectos).

3.- En el apartado sobre migración, remesas y familia (Stark,1993:256) refiere el autor que la importancia de las remesas en el proceso de desarrollo se debe a cuatro aspectos fundamentalmente: a) amplitud y ritmo de la migración del sector rural al urbano; b) a la magnitud de las remesas del sector urbano al rural; c) el interés que existe en las transferencias y mecanismos que generen cambios en la distribución del ingreso (renta); d) y en el impacto de las remesas sobre la limitación de recursos en la economía en general, donde los ahorros no son óptimos, y en el sector agrícola en particular, sobre todo en lo concerniente al cambio tecnológico en la producción agrícola.

Aquí, hay un reconocimiento en torno a la no existencia de alguna teoría amplia acerca de las remesas del sector urbano rural, desde algunos fenómenos observados, que brindan datos descriptivos y análisis de regresiones; pero ello no es suficiente para elaborar una teoría completa que genere hipótesis verificables.

4.- En la sección correspondiente a las remesas enviadas, del sector urbano al rural como elemento de un convenio contractual de cooperación autoaplicable, el autor refiere que el migrante y la familia celebran un convenio contractual voluntario, esperando contar con ganancias cada uno, para compartir riesgos en común. Tal acuerdo se puede romper en el momento en que un tercero entra en escena, como alguna institución jurídica del Estado o, al calcular que la pérdida sea mayor (por las represalias, por ejemplo) que los beneficios. Pero

se acota el caso en las que un convenio contractual migrante-familia será autoaplicable en cualquier momento.

Así, cada una de las partes puede adoptar medidas para generar ingresos con relación al incremento de la renta esperada, es decir, de los ingresos totales que esperan obtener, pero existe un freno por el gran riesgo subjetivo inicial con la generación de la renta de dicha tecnología. En síntesis, ninguno de los dos desea correr riesgos. Por el lado del migrante, al migrar, los riesgos son muy altos debido a la incertidumbre que provoca el no encontrar un empleo bien remunerado, caer en el desempleo urbano, entre otros. Por el lado de la familia: el deseo de adoptar una nueva tecnología de producción en la agricultura es frenado por el contenido de alto riesgo, también.

El problema que afrontan ambos es la transformación tecnológica, y por lo tanto deben resolver el problema de la aversión al riesgo (*subjetivo*, porque la aplicación de la nueva tecnología implica la recompensa que *objetivamente* representa una mayor producción agrícola), mediante la búsqueda de una estrategia que aminore el riesgo. Esto se resuelve en parte con que a la partida del migrante, el cabeza de familia es el asegurador y aquél el asegurado; instalado el migrante, se convierte en asegurador del cabeza de familia.

Pero, realmente lo que los vincula una vez iniciado el contrato o convenio, es el altruismo mutuo sin el cual se desharía tal acuerdo. Tal altruismo disminuirá con el tiempo, a menos que el valor de los beneficios del seguro para la familia pueda aumentar con el tiempo.

Las razones para obtener utilidad del convenio contractual entre el migrante y la familia (excluyendo cualquier interés altruista) son 3:

a.- Los mercados urbanos de trabajo están sujetos frecuentemente a cambios económicos provocados por los ciclos.

b.- Hay indicios de que durante un periodo largo de tiempo de desplazarse al sector urbano, los migrantes siguen conservando vínculos fuertes con sus lugares de origen.

c.- El cabeza de familia mantiene un control sobre su propiedad rural, es decir, que dependen de él la realización del testamento (legados). Esto incide en el comportamiento del migrante y del cabeza de familia.

En tanto que la capacidad negociadora determina o afecta el flujo de remesas entre el migrante y la familia.

Stark (1993), sobre estos dos últimos puntos, postula que las remesas se pueden considerar como un componente de largo plazo entre el migrante y su familia; convenio o acuerdo que puede implicar muchos aspectos donde puede incluirse la educación del migrante, la migración misma, el coseguro y la herencia. Empíricamente contrasta su tesis con el caso de Bostwana, donde la familia al encargarse de los estudios del migrante, éste se favorece de ellos al percibir salarios más elevados. De manera recíproca, se espera que compense a la familia enviando remesas, consiguiendo así un seguro para arriesgarse a innovar en sus actividades agrícolas, con el conocimiento de que el migrante la va a apoyar en los tiempos de sequía. El comportamiento del hijo es seguir mandando remesas, esperando verse favorecido en la herencia definitiva.

Esto lleva a definir la migración provechosamente:

“Como una propuesta intertemporal que genera corrientes de diversos beneficios tanto para los migrantes como para sus familias, más que como un ajuste *ad hoc* y para siempre a unas diferencias salariales intersectoriales, utilizadas tantas veces como *la* variable explicativa de la migración del sector rural al urbano en los países menos desarrollados”. (Stark, 1993:274).

Reconoce a la vez que su trabajo (*solamente*) desplaza la explicación (*liberal*)¹ del individuo a la familia, en forma de interdependencia mutua (*inversión, ganancias mayores, migrante como seguro, afrontación de riesgos, altruismo*)² más que considerar a la migración como una señal de que la familia se divide cuando los jóvenes se van y se apartan de la servidumbre familiar y tradicional, a pesar de las externalidades negativas.

Otro punto que reconoce es la carencia de una teoría global acerca de las remesas y se sorprende por los exiguos datos estadísticos que hay sobre los motivos para enviar remesas. Además, según sus notas, el motivo más evidente para enviar remesas es el altruismo puro.

¹ Es decir, que no hay un giro en la teoría que distinga los fines individuales de los colectivos (familias), y sí coincidencias como lo son la máxima ganancia, convenios provechosos, inversión, seguro, interés por la propiedad (herencia) entre otros.

² Cursivas propias.

Concluye con este apartado, considerando que para la familia en conjunto puede ser una estrategia mejor (en el sentido de Pareto) tener integrantes que emigren a otra parte, ya como medio de repartir los riesgos o como inversión para tener acceso a un flujo de mayores ganancias.

5.- Las teorías acerca de las remesas contienen algunos rasgos que es necesario comentar:

a.- Altruismo y egoísmo puros para enviar remesas

El altruismo puro señala que un migrante típico disfruta enviando remesas; de ello no resulta una proposición verificable, pero si se le agrega a ese supuesto que el consumo *per cápita* aumenta en la medida que lo hacen los ingresos per cápita disponibles en la base familiar y puede variar asimismo según el número de componentes de la familia, y la presencia de deseconomías.

El egoísmo puro, considera tres razones para enviar remesas; la primera es la aspiración a heredar; la segunda refiere que al enviar remesas a su casa garantiza su mantenimiento, y la familia puede invertir en activos, tales como tierra y ganado, entre otros. La tercera señala la intención del migrante de regresar a su casa, lo que le podría bastar para fomentar las remesas para inversión en capital fijo (tierra, ganado, casa) o en activos públicos (aumento de prestigio e influencia política) o, para activos sociales (relaciones con la familia y amigos). Este tipo de activos apoyan para explicar los motivos del altruismo y del egoísmo, pues al final. "No se puede demostrar si el verdadero motivo es el de ayudar o el deseo más egoísta de incrementar el prestigio al ser tenido por persona que se preocupa por lo suyos" (Stark, 1993: 280). De hecho, no se podrían explicar sólo con estos conceptos de altruismo y egoísmo puros la magnitud de las remesas y de su variabilidad.

Una teoría diferente al altruismo y egoísmo puros, es el que considera a:

b.- envío de las remesas como parte de un convenio contractual intertemporal "beneficioso" entre el migrante y la familia. Considera a 2 componentes fundamentales que son: la inversión (como son los costos iniciales de la educación del migrante + costos de la educación de sus hijos, por parte de la familia que se queda) que se refleja en el nivel de

estudios más altos en migrantes del sector urbano; y el riesgo, que puede estar implícito en los contratos informales, mutuos y beneficiosos: donde el acto de migrar se puede considerar como una respuesta de diversificación ante el riesgo (de pérdida de las cosechas, fluctuaciones en los precios, enfermedades del ganado, mala disponibilidad del trabajo asalariado agrícola).

La inversión inicial realizada por la familia y el riesgo al que se enfrenta ésta, la lleva a elegir la diversificación de sus riesgos, designando a algunos de sus miembros a la migración urbana y, por medio del convenio o contrato de coseguro, las remesas fluirían hacia la familia en tiempos de malas cosechas, y hacia el migrante en periodos de desempleo.

6.- En esta parte, el autor busca conocer la desigualdad por percepción de remesas, e indica que los resultados a los que ha llegado le permiten afirmar que el efecto distributivo de la migración no es el mismo para todos los tipos de migración, o en todos los momentos en la historia migratoria de un pueblo. Puede imaginarse la migración como un proceso de difusión (Stark y Bloom, 1985)³, y el nivel de migración se relaciona positivamente en un momento determinado con la migración anterior de un pueblo. Además, se ha documentado poscontactos de los posibles destinos y el efecto diferencial de los contactos en diferentes destinos posibles de los migrantes para fomentar la migración rural (Todaro, 1980)⁴.

Al inicio de la historia migratoria de un pueblo cuando pocas familias han establecido contactos en un destino de migración, la recepción y distribución de las remesas es desigual. El papel de las remesas en la distribución global del ingreso familiar total, depende de la magnitud de las remesas en relación del ingreso que procede de otras fuentes, y de las clasificaciones, en términos de ingreso total, de familias que reciben remesas.

Otro elemento importante es el de la carencia de información que es cara y escasa al principio, que provoca un alto grado de incertidumbre. Las familias que “invierten”, al principio, son las que tienen tal vez mayores ingresos. Aquéllas que han migrado exitosamente, refieren información muy valiosa, que transforma los parámetros que caracterizan la distribución subjetiva de los rendimientos derivados de la migración de algunos otros habitantes del pueblo.

³ Citado en Stark (1993).

⁴ Citado en Stark (1993).

En el caso de que las remesas sea una parte ínfima del ingreso de las familias del pueblo, en este caso la distribución personal del ingreso se verá modificada por ellas muy ligeramente. En caso contrario, si las remesas comprenden una parte muy grande del ingreso familiar, entonces la distribución de las remesas determinará en gran medida la distribución del ingreso del pueblo.

Una conclusión importante es la que menciona que los cambios producidos en la desigualdad no tienen consecuencias claras con respecto al bienestar social. Por ejemplo, un pequeño aumento del ingreso de algún miembro de la sociedad, dejando iguales los ingresos de todos los demás integrantes, puede que dé como resultado un empeoramiento de las desigualdades, dependiendo de la posición inicial del ingreso relativo del receptor.

Concluye afirmando que el efecto que tienen las remesas de los migrantes en la distribución personal del ingreso rural, parece depender decisivamente de la historia de la migración de un pueblo y del grado de difusión de las oportunidades de migrar entre las familias del pueblo. Y aunque el efecto distributivo de las remesas de los migrantes está estrechamente vinculado a corto y mediano plazo con la tasa de difusión de las oportunidades de migrar, el efecto que tienen las remesas a largo plazo sobre las desigualdades de los ingresos del pueblo, depende de cómo se asignen las ganancias de ingresos generados por las remesas entre los extremos productivos y los no productivos.

Teoría del habitus de Bourdieu: interpretación alternativa para explicar la migración y la recepción de las remesas como estrategia de reproducción.

Pasando a la segunda teoría, se realiza una interpretación del concepto del *Habitus* de Pierre Bourdieu enmarcado en el fenómeno migratorio, aún cuando el autor no se refiere a tal evento, su concepto sirve al objetivo general del trabajo de investigación, además de lo que postula en relación a la noción de estrategia, estableciendo, más que coincidencias, las diferencias con la teoría de *La migración del trabajo* de Stark. La adecuación de la teoría del *habitus* es una interpretación de la lectura de Bourdieu, que permitirá argumentar que la migración es una estrategia de reproducción de las familias, donde la percepción de remesas les posibilita mantener su patrimonio.

En suma, se trata de rescatar las nociones de Bourdieu como una teoría alternativa con un enfoque sociológico, frente a la de Oded Stark que tiene un corte netamente económico, aún

cuando de manera tangencial señala algunos elementos sociales. Se van a resaltar entonces conceptos que se refieren al mismo fenómeno de la migración en ambos autores, pero que son opuestos en los significados que les dan casi en su totalidad. Es decir, se sintetizan el enfoque económico con el social, sin llegar a una relación teórica, pues como tales son incluso antagónicas, aunque pueden ser provisionalmente complementarias. Podemos señalarlos a continuación:

A.- La migración como estrategia (Stark) o como estrategia de reproducción familiar (Bourdieu).

B.- La decisión de partir: contrato mutuo (Stark) o convención social (Bourdieu).

C.- Recepción de remesas: beneficios mutuos (Stark) o recursos para la reproducción familiar (Bourdieu).

La teoría del *habitus*.

La realidad social es un objeto de percepción, donde la ciencia social debe tomar por objeto esta realidad y al mismo tiempo la percepción de esta realidad, es decir, los puntos de vista, las perspectivas que, en función de su posición en el espacio social objetivo, los individuos tienen sobre esta realidad. Esta realidad es lo que llama Bourdieu <<la sociología espontánea>>. (Bourdieu: 1991).

Las prácticas sociales son el resultado de agentes sociales que están condicionados pero que también tienen capacidad de acción, de elección y de reflexión sobre lo que hacen y por qué lo hacen. Los condicionamientos sociales son de 2 tipos: aquéllos que están fuera del agente son condiciones sociales externas o estructuras objetivas externas que se refieren a todo tipo de condicionamiento que se sitúa 'fuera del individuo', como son los mercados laborales, escolares, de la vivienda; la estructura de las organizaciones, las políticas que se implementan, entre otros aspectos.

El segundo condicionamiento tiene que ver con las estructuras sociales incorporadas (*habitus*), que se refieren a disposiciones para actuar de cierta manera más que de otra, a pensar más ciertas cosas que otras o a percibir las más que otras. Los agentes las van incorporando a lo largo de su vida e historia y dentro de ciertas condiciones objetivas. Son esquemas de percepción y de acción que proporcionan los límites de 'lo que es posible' o 'no posible'.

También implica que cada agente mira al mundo, tiene una visión de las cosas, las percibe y evalúa según el lugar que ocupa en ese mundo: cada uno de los agentes sociales comprometidos en una situación determinada, actúa y percibe su acción y las de otros, a partir de su lugar y, más precisamente, de su posición en el espacio social, que siempre es definida por relación al conjunto global de posiciones.

Resumiendo: implica que la gente actúa como lo hace, según las estructuras objetivas que lo limitan y habilitan (contexto), y según las maneras de pensar, percibir y actuar que el agente incorpora a lo largo de una trayectoria social (Gutiérrez: 2001).

Para pasar a un segundo momento y trascender el anterior, es necesario incluir una sociología de la construcción de las visiones del mundo, que apoyan a la construcción de ese mundo. Si el mundo social tiende a ser percibido como evidente y a ser captado, es porque las disposiciones de los individuos, sus *habitus*, es decir las estructuras mentales a través de las cuales aprehenden el mundo social, son en lo esencial, el producto de la interiorización de las estructuras del mundo social.

El *habitus* es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Los individuos, en este caso, las familias, refieren objetivamente una condición social clasificándose ellos mismos, *al elegir*, conforme a sus gustos, diferentes atributos, vestimenta, alimentos bebidas, deportes, entre otros, que convienen a su posición.

El agente social, en cuanto está dotado de un *habitus*, es un individuo colectivo o un colectivo individuado debido a la incorporación de las estructuras objetivas. Lo individual, lo subjetivo, es social, es colectivo. El *habitus* es subjetividad socializada, trascendental histórico cuyos esquemas de percepción y apreciación (los sistemas de preferencias, los gustos) son el producto de la historia colectiva e individual (Bourdieu: 2005).

El concepto de *habitus* es espontaneidad condicionada y limitada. Este principio es el que hace que la acción no sea simplemente una reacción inmediata a una realidad en bruto sino una réplica 'inteligente' a un aspecto activamente seleccionado de lo real, que se encuentra ligado a una historia colmada de un porvenir probable, que los agentes oponen a las fuerzas

inmediatas del campo⁵ y que hace que sus estrategias no puedan deducirse directamente ni de la posición ni de la situación inmediatas. El concepto de campo señala la posición que ocupa en el espacio social el agente, es decir, la posición que tiene en los diferentes campos o poderes, a saber: el capital económico, el capital cultural y social y el capital simbólico.

En este sentido el *habitus* produce una *réplica* y que, sin ser absolutamente imprevisible, no puede prevenirse del sólo conocimiento de la situación, es necesario conocer su génesis a través del tiempo (historia colectiva e individual). La respuesta está determinada por estimulaciones *condicionales* y *convencionales* que sólo existen como tales para un agente dispuesto a percibir las y apto para hacerlo.

La migración como estrategia o como estrategia de reproducción familiar.

Según Stark, las causas que provocan la migración, se deben a que la familia rural minifundista ve reducido su bienestar por los cambios en las edades de los integrantes y debido al nacimiento de otros integrantes, y por lo tanto se exigen mayores alimentos. Es decir, que se tienen ganancias y pérdidas. Esto genera un deseo en la familia de cambiar la tecnología empleada en el minifundio hasta ese momento, lo cual genera riesgos, o sea, hay menos excedentes en los ingresos y aumentan los riesgos. El cambio tecnológico, entonces se apoya en la migración de algún miembro de la familia, quien desarrollará un doble papel: acumulando excedentes, y diversificando las fuentes de los ingresos (controlando el nivel de riesgo) (cfr. Stark: 247-248).

En ese mismo sentido, Stark reconoce que “la idea subyacente es que para la familia en conjunto, puede ser una estrategia mejor en el sentido de Pareto tener miembros que emigren a otra parte, ya sea como medio de repartir los riesgos o como inversión para acceder a corrientes de ganancias mayores” (cfr., Stark: 278).

Una idea general que maneja Stark es que considera a la migración como una estrategia de la familia, donde un integrante o varios integrantes emigren al medio urbano como un medio

⁵ Bourdieu (1990) señala en su obra *Sociología y Cultura* (CNCA-Grijalbo) que el campo social se puede describir como un espacio pluridimensional de posiciones tal que toda posición actual puede ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cuyos valores corresponden al de las diferentes variables pertinentes: los agentes se distribuyen en él, en una primera dimensión, según el volumen global del capital que poseen y, en una segunda, según la composición de su capital; es decir, según el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de sus posesiones.

para repartir los riesgos y para obtener ganancias mayores, previa disminución en su bienestar y deseo de algún cambio tecnológico.

En el caso de Bourdieu, el fenómeno de la migración se va a presentar como una estrategia de reproducción familiar, en el entendido de que las prácticas que realiza la familia van encaminadas hacia ella. Quien migra por lo tanto, no lo hace para aminorar riesgos o para buscar un beneficio mutuo con la familia, que le reditúe la máxima ganancia posible por el ingreso que perciba, sino para seguir reproduciéndose como familia, manteniendo su estabilidad social, y/o para mantener o acrecentar su patrimonio. Es decir, la migración se produce fundamentalmente como parte de una práctica más de la reproducción familiar.

Abundando: esto no quiere decir que al cambiar su situación con la práctica de la migración (y de la recepción de remesas), cambie la situación familiar hacia una mejoría. Más bien ésta es una posibilidad y no una garantía de tal mejoría. No hay detrás de las remesas un fetiche⁶ que las haga diferentes de los ingresos adquiridos por otras vías.

La estrategia entonces, es la decisión de la familia que rompe la inmovilidad para cambiar su situación de manera libre, pues ella es quien elige qué práctica va a convenir para transformar su situación. Una de esas prácticas es la migración. Ahora bien, la familia con la práctica de sus estrategias (de fecundidad, educativas, económicas, de inversión y de ahorro) tiende a reproducirse biológicamente y sobre todo socialmente, es decir, al mismo tiempo que les permite reproducirse y mantenerse en su *posición social*, les permite optar por cambiar esa posición que nosotros llamamos *calidad de vida*.

Se trata de plantear los problemas fundamentales en la lógica de las estrategias de los grupos, y especialmente de las familias que las emplean para producirse y reproducirse, es decir para crear y perpetuar su unidad, por lo tanto su existencia en tanto grupos, que es casi siempre, y en todas las sociedades, la condición de la perpetuación de su posición en el espacio social. En suma, los grupos –familiares u otros- son cosas que se hacen, al precio de un trabajo permanente de mantenimiento. (Bourdieu: 1996).

La idea trabajada podemos definirla como *estrategia de reproducción familiar*, que viene a ser el conjunto de prácticas de subsistencia, contención, de diferenciación y ascenso familiar

⁶ Como si fuese un ídolo con vida propia con ciertas virtudes que le dan los hombres.

(que implica un cambio) por medio de la cual las familias tienden de manera razonada a conservar o aumentar su patrimonio, y relativamente a mantener o mejorar su posición con relación al propio campo de la pobreza y con relación a su posición en la estructura de las relaciones sociales (de clase)⁷. (Anguiano: 2005).

En el capítulo II denominado *La antropología imaginaria del subjetivismo*, Bourdieu (1991) refiere la noción que retoma de Sartre para señalar a las prácticas como *estrategias* explícitamente orientadas por referencia a fines explícitos marcados por un proyecto libre, o incluso, entre algunos interaccionistas, por referencia a las reacciones anticipadas de los otros agentes.

En esta explicación, dice Bourdieu, Sartre se subleva contra la sociología <<objetiva>> o más bien, contra la sociología objetivista, conduciéndolo a rechazar la clase como clase de condiciones y condicionamientos, de disposiciones y estilos de vida *duraderos* por tanto, en la que él ve una clase cosa, una clase esencia, encerrada en su ser, reducida a la *inercia* y, por consiguiente, a la impotencia, a la que opone <<el grupo totalizador en una praxis>>, nacido de la clase cosa pero contra ella. A Sartre, todas las descripciones <<objetivas>> de esta clase <<objetiva>> le parecen inspiradas por un pesimismo socarronamente *desmovilizador*⁸ que se propone encerrar, *clavar* incluso, a la clase obrera en lo que es y alejarla así de lo que tiene que ser, de la clase movilizadora, de la que podría decirse, como del sujeto sartreano, que es lo que se hace.

En otras palabras, lo que Sartre propone es sobrepasar estilos de vida que se presuponen inmóviles, sin cambios, llevados por una inercia que lleva a los grupos sociales a la inmovilidad social, es decir, que les condicionan el ser (por grupos que los subyugan). Los sujetos buscan tanto la libertad de elegir (*proyecto libre*) como la movilización para cambiar su situación (*fines explícitos*). O sea, la movilidad social es una estrategia de los grupos sociales.

La familia, en ese sentido logra con su decisión romper la inmovilidad de una reproducción familiar que se presentaba como duradero; además de concebir otro estado de cosas contenido en una forma libre que suponen una ruptura con la situación anterior, o sea

⁷ Se maneja de manera alternativa el concepto de posición social, que será aquella que se reproduce y se mantiene.

⁸ Las cursivas son nuestras.

aquella que mantenía hasta antes de tomar la decisión razonable de quién o quiénes van a migrar, y que cambia su situación referente a la reproducción familiar.

La decisión de migrar: contrato mutuo o convención social.

La decisión de migrar, según Stark (1993.: 256-264), se lleva a cabo en el momento en que el migrante y la familia celebran un *convenio contractual voluntario o contrato*⁹ *mutuo*, esperando contar con ganancias cada uno, para compartir riesgos en común.

Aún cuando se señala que el pacto puede ser informal y por algún tiempo, en lo que se lleva cabo la innovación tecnológica, el concepto difiere de lo que se plantea con la adecuación propia de lo que afirma Bourdieu: la familia, en su decisión de quién va a migrar está respondiendo ante la situación que se le presenta y elige una estrategia: que migre algún o algunos integrantes de la familia para su reproducción.

Refiere tal decisión a una selección de la realidad fragmentaria (estrategia) y parcial como respuesta ante ciertas estimulaciones *condicionales (situación de la reproducción familiar) y convencionales (convenio entre la familia y el que migra)* y que toma como válidas el agente dispuesto a percibir las y apto para comprender tal decisión.

El *habitus* le permite a la familia adoptar una decisión que de momento (por la urgencia de la decisión o por la falta de conocimientos necesarios) no le va a dar cabida a la evaluación consciente y calculadora de las posibilidades de ganancias y de pérdidas. Es decir, la familia no tiene la información general disponible para evaluar su situación ni la del propio migrante, y este a su vez tampoco puede “calcular” los riesgos a los que se va a enfrentar, pues “la previsión por venir es por completo ajena a la lógica puramente especulativa de un cálculo de los riesgos, capaz de atribuir valores a las diferentes posibilidades enfrentadas” (Cfr., Bourdieu, 2005: 242).

Aún cuando se consideraran a los migrantes agentes económicos, carecerían también de información rápida y oportuna. Si no, léase lo que señalan los microfundamentos de

⁹ La <<COSA>> a la que se le deposita la voluntad personal, en donde sólo uno mismo puede retirarla de ella y sólo por la voluntad nuestra puede pasar a otro, del cual deviene en propiedad, sólo con su voluntad, igualmente (del otro), es decir, que la <<COSA>> se refiere al CONTRATO. Donde se unen las voluntades existe igualdad jurídica frente a la propiedad y frente al contrato. Por lo tanto, al existir personas particulares, habrá intereses particulares. Ver Hegel George, W.F. (2000): *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, Alianza Editorial, España.

competencia imperfecta, que justifican la carencia de información oportuna¹⁰. Esta escuela de pensamiento contemporánea postula que la característica esencial de las economías de mercado son las asimetrías en la información disponible en los agentes económicos y, en segundo término, el que este rasgo es un factor determinante en la formación de los precios, la distribución del ingreso, el crecimiento, los ciclos y la política económica (Perrotini: 2002).

Sintetizando: así como no hay un cálculo de intenciones de los agentes sociales, tampoco hay un cálculo permanente de las familias de lo que van a decidir hacer frente a una situación como es la partida de un integrante de la misma. Por lo tanto, no se ve la necesidad de “racionalizar” actitudes que son de sentido común para la gente.

En un segundo momento, al convertirse la migración en una experiencia recurrente e incorporada en la familia, ésta se enfrenta a una nueva situación en la que está dispuesta a actuar como producto de una acumulación de experiencias de situaciones anteriores similares, y le va a asegurar un dominio práctico de las situaciones de incertidumbre y fundar una relación con el futuro que no es la de un proyecto (como posibilidades que pueden o no ocurrir) sino la de una *previsión práctica*; por lo tanto, la previsión de lo por venir es por completo ajena a la lógica puramente especulativa de un *cálculo de los riesgos*¹¹, capaz de atribuir valores a las diferentes posibilidades enfrentadas. De ahí que se diga que el *habitus* produce previsiones *razonables* más no racionales, es decir, que permiten la previsión mutua de los comportamientos de los otros.

El salto que emprende la familia para decidir quién va a migrar, es un salto para cambiar (posiblemente) su posición social, hacia una calidad de vida entendiéndola como una estrategia de bienestar que permite a las personas adquirir ciertas capacidades para formar o construir una base que posibilite posteriormente expandirlas a través del tiempo.

Para ilustrar lo mencionado arriba baste un ejemplo: nada permite afirmar que el conjunto agregado de los individuos, aunque todos sean maximizadores, se comporta como un individuo que maximiza su utilidad, y que, a la inversa, el hecho de que la colectividad exhiba

¹⁰ Stark se refiere a ello al señalar que las familias que “invierten”, al principio, son las que tienen tal vez mayores ingresos, o sea, aquellas que migran primero. Aquellas que han migrado exitosamente, refieren información muy valiosa. Al principio, la información es cara y escasa.

¹¹ Las culturas tradicionales no tenían un concepto del riesgo porque no lo necesitaban. El riesgo hace referencia a peligros que se analizan activamente con relación a posibilidades futuras. El capitalismo moderno se planta en el futuro al calcular el beneficio y la pérdida y, por tanto, el riesgo como un proceso continuo. Ver Giddens (2000): *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus, Madrid., p.33-48.

cierto grado de racionalidad no implica que los individuos actúen racionalmente. (Bourdieu: 2005).

Recepción de remesas: beneficios mutuos o recursos para la reproducción familiar.

Motivos para que el migrante envíe remesas.

Ya se ha mencionado que en la teoría de Stark La migración del trabajo, postula que en la migración no sólo participa un individuo en busca de la optimización, y buscando sólo eso, sino que también puede ser el fin la familia misma, en la búsqueda de un bienestar, compartiendo riesgos en común. Parte de la familia que se queda sabe que ha invertido en la educación del hijo que parte y, con ello, el cabeza de familia se convierte en asegurador del migrante; instalado el migrante será asegurador del cabeza de familia.

Por lo tanto, el migrante apoya el cambio tecnológico anhelado por la familia minifundista que se queda; acumula excedentes y apoyará también el nivel de riesgos, diversificando las fuentes de los ingresos. No habría grandes fenómenos de migración si los mercados y las instituciones financieras marcharan de forma perfecta, y si hubiera información oportuna. Como no es así, se fomenta la migración o se provoca.

Así, dentro de los motivos para migrar se citan los siguientes:

Por altruismo puro: señala que un migrante típico disfruta enviando remesas, en la medida en que sabe que al aumentar el ingreso se incrementa el consumo, según el número de integrantes de la familia y la presencia de deseconomías.

Por egoísmo puro, que considera tres razones para enviar remesas; la primera es la aspiración a heredar; la segunda refiere que al enviar remesas a su casa garantiza su mantenimiento; la familia puede invertir en activos, tales como tierra y ganado, entre otros. La tercera señala la intención del migrante de regresar a su casa, lo que le podría bastar para fomentar las remesas en inversión en capital fijo (tierra, ganado, casa) o en activos públicos (aumento de prestigio e influencia política) o, en activos sociales (relaciones con la familia y amigos). Aunque no se sepa con certeza o demuestre si el verdadero motivo es de ayudar o de incrementar su prestigio en el pueblo.

Complementando lo anterior, existe el enfoque diferente al altruismo y egoísmo puros: es el que considera al envío de las remesas como parte de un *convenio contractual intertemporal*

“beneficioso” entre el migrante y la familia, donde considera a la inversión (educación) y el riesgo.

Lo que lleva a señalar que, evidentemente, para Stark los motivos más importantes se dan dentro de los beneficios que entre la familia y el migrante han reafirmado dentro de su contrato intertemporal, que rebasa al altruismo y egoísmo, puros. Aún cuando es mediado el contrato por un altruismo mutuo, éste se puede desgastar con el tiempo, a menos que el valor de los beneficios para la familia aumente.

Al contrario de Stark, basándonos en las premisas de Bourdieu, respecto a la reproducción de la familia, afirmamos que las remesas no se reciben en las comunidades para allegarse máximas ganancias, beneficios mutuos, inversión o de algún interés de por medio. El migrante envía remesas a su lugar de origen por solidaridad, es decir, por mantener vínculos y cohesionar al grupo que es su familia, y la familia recibe aquéllas para reproducirse socialmente. Lo que significa también que no lleva un control planificado de lo que va gastar el cabeza de familia fuera de las necesidades más apremiantes.

En síntesis, no se ve a las remesas como un recurso financiero poderoso, sobre el cual gire la vida de las familias de migrantes, es decir, que les preocupe la “ganancia”, “interés” o jugosos “beneficios”, más allá de lo que pueda generar en la reproducción de la familia; léase la satisfacción de las necesidades más apremiantes.

La migración viene a ser una estrategia de reproducción familiar, entre varias que practica. De lo que se trata entonces es de recibir recursos para un posible mejoramiento de su posición social, y como posibilidad cercana o futura de desarrollar las capacidades a través del tiempo. El destino de las remesas será similar de aquéllas comunidades que obtengan sus recursos de otras fuentes distintas a las remesas, es decir, se utilizarán para alimentación, compra de ropa, atención de su salud, mejoras a la vivienda, entre otros.

La migración como estrategia de reproducción familiar supone un mantenimiento o una posibilidad de mejoría de su situación social. Ni más ni menos.

BIBLIOGRAFÍA

Anguiano de Campero Silvia (2005): “Las estrategias de reproducción familiar” en: *KAIROS*, Revista de temas sociales. ISSN 1514-9331. No. 47. Universidad de San Luis. Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico Sociales.

Bourdieu Pierre (1990): *Sociología y Cultura*. CNCA-Grijalbo. México.

_____ (1991): *El sentido práctico*. Taurus Humanidades. España.

_____ (1996): *Cosas Dichas*. Gedisa Editorial. España.

_____ (2005): *Las estructuras sociales de la economía*. Talleres Gráficos, Argentina.

Giddens (2000): *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus, Madrid.

Hegel George, W.F. (2000): *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, Alianza Editorial, España.

Perrotini Hernández Ignacio (2002). “La economía de la información asimétrica: microfundamentos de competencia imperfecta” en: *Aportes*: Revista de la Facultad de Economía-BUAP. Año VII, número 19. ISBN: 1665-1219, Mayo, México.

Stark, Oded (1993): *La migración del trabajo*. Centro de Publicaciones y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. España.

Páginas Web consultadas

B. Gutiérrez Alicia (2001): “Una mirada sociológica acerca de la problematización de la cuestión: condiciones sociales, familia y vivienda” en: www.faud.unc.edu.ar/mgdh/gutierrez/ARQUITEC.doc